

La conciencia de los lectores

Por Apuleyo

"La tregua" es una novela que Mario Benedetti escribió en 1960 y cuya historia se desarrolla en Montevideo, Uruguay. Se presenta bajo la forma del diario personal de Martín Santomé, un hombre maduro, cincuentón, viudo, empleado de clase media y padre de tres hijos. Se trata de un hombre común y corriente y sin ningún compromiso. Poco a poco vamos sabiendo que tiene una relación amorosa con su secretaria, una joven llamada Laura Avellaneda con la que comparte clandestinamente un apartamento. El lector comprueba que Santomé carece de envergadura personal, pero sospecha que algo está gestándose que lo sacará de su gris cotidianidad, y terminará por encontrarlo simpático e impaciente, esperando que despliegue las alas para salir de su mediocridad. Cuando todo apunta a que la historia tendrá un final feliz, Laura muere repentinamente. Ese período de felicidad y realización personal no fue más que una tregua... y la cotidianidad retoma su existencia, dejándole el recuerdo de "La tregua" de felicidad junto a Laura. Todo eso encerrado entre las páginas de un diario personal.

Sin embargo el diario es sólo un instrumento para enviar a las conciencias de los lectores una profunda reflexión sobre variados aspectos de la vida que son comunes a todos, ya se viva en Montevideo, en Madrid o en Londres. Una mirada crítica, mediante un diario personal que no se queda en el egocentrismo, ya que Benedetti no se olvida de la comunidad, y procura descifrar la situación de una clase media que languidece.

De todos ellos extraigo sabiduría... Yo pienso que todo está en los libros, como todo está en la vida, porque la vida también son los libros

La lectura de un libro estimula la mente y el corazón, pero para mí también es algo táctil, casi fetichista; lo toco, lo estrujo; mientras más usado esté, señal de que más me ha apasionado. Muchos libros los subrayo, les hago anotaciones, doblo las esquinas de sus páginas, les pongo papeles como separadores, y si algunos tienen las páginas arrugadas es porque tengo la manía de leer mientras camino por la calle y algunas veces llueve. En casa o en el trabajo siempre tengo un libro en alguna parte, a los pies de la cama, sobre la mesilla de noche, en el salón, en la cartera, en el despacho... De todos ellos extraigo sabiduría y, aunque muchas veces oímos decir que la verdadera sabiduría se halla únicamente en la experiencia de la vida, yo pienso que todo está en los libros, como todo está en la vida, porque la vida también son los libros. "La tregua" es un ejemplo de ello, por lo que termino con el texto que subrayé en una de sus páginas.

"El estilo de cabriola sintáctica de 'El Debate'; la civilizada hipocresía de 'El País'; el mazacote informativo de 'El Día', apenas interrumpido por una que otra morisqueta anticlerical; la robusta com-

plexión de 'La Mañana', ganadera como ella sola. Qué diferentes y qué iguales. Entre ellos juegan una especie de truco, engañándose unos a otros, haciendo señas, cambiando de parejas. Pero todos se sirven del mismo mazo, todos se alimentan de la misma mentira. Y nosotros leemos y a partir de esa lectura, creemos, votamos, discutimos, perdemos la memoria, nos olvidamos generosa, cretinamente, de que hoy dicen lo contrario de ayer, de que defienden ardorosamente aquel de quien ayer dijeron pestes y, lo peor de todo, que hoy ese mismo aquel acepta, orgulloso y ufano, esa defensa". Decidme si todo está en los libros o no.

Enredados

*"¿Por qué la tecnología, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad?
La respuesta es esta, simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino" (Albert Einstein)*

Tú lo escribes, tú lo editas y tú lo vendes

Por Negroponte

Internet es una caja de sorpresas y cada día nos muestra una más de sus virtudes. Hoy los escritores vocacionales pueden convertirse con facilidad en sus propios editores e incluso en sus propios libreros.

Pionera en esta práctica es Lulu.com, una plataforma de autopublicación en Internet que permite al escritor producir su obra y, además, quedarse con el 80% de los beneficios de su venta (lejos del 10% del precio de venta del libro que corresponde por derechos de autor). El proceso es sencillo, bastante intuitivo y con los pasos bien marcados. Sería así: subir el PDF con el contenido del libro, editar los datos necesarios (título, descripción), elegir el formato (encuadernación, tamaño, papel), portada (con plantillas predefinidas, o con la imagen si queremos diseñarla nosotros mismos) y precio de la versión en papel y del e-book (donde se ajustará el margen de ganancia para el autor).

Los contenidos creados en esta plataforma se acercan ya a los 2.000.000 de títulos, se están subiendo nuevos títulos cada 3 minutos y se venden a diario 5.200 libros. La web tiene millones de usuarios y sólo en España están registrados cerca de 100.000. Sus responsables no dan cifras de facturación -"los ingresos forman parte de los datos personales de los autores"-, pero los aumentaron en 2007 un 86%.

El modelo ha sido importado a España por Bubok, una nueva com-

pañía que practica la impresión bajo demanda. La fórmula permite que no tengas que ser un escritor de renombre para comercializar tu trabajo, pero hay muchos profesionales que también han decidido experimentar con ella como complemento a los cauces tradicionales.

Uno de los más entusiastas es Alberto Vázquez-Figueroa, que ha subido a Bubok nada menos que 20 libros de descarga gratuita (ya en 2007 publicó su novela "Por mil millones de dólares" simultáneamente en Internet y en papel). Bubok se define a sí mismo como un servicio/plataforma/espacio sencillo, potente y eficaz de autopublicación online que permite a cualquiera convertirse en su propio editor y publicar sus libros sin costes, sin límites. Como aliado del autor ofrece tanto a escritores como editores todas las herramientas y servicios necesarios para publicar y vender sus obras en formato electrónico o papel, con tiradas desde un solo ejemplar.

Desde novelas, ensayos, libros de recetas... a libros técnicos, toda persona que tenga algo que contar podrá vender sus obras en formato papel o electrónico y sin tiradas mínimas.

Tú eliges, tú tienes el control absoluto de todo el proceso editorial para que definas todos los aspectos de tu libro, desde el formato, el diseño y el precio, a la promoción. Tú ganas. Aparte de tener la satisfacción de poder publicar tus ideas fácilmente, siempre sales ganando, porque el autor recibe el 80% de los beneficios de los libros vendidos. Tú cuentas. Todo autor es importante y lo esencial es que si tienes algo que contar, puedes hacerlo sin que nadie limite tus posibilidades.

Como ya ocurrió con la música, donde sitios como MySpace se han convertido en plataforma de lanzamiento de multitud de artistas, la democratización del talento ha llegado a la literatura a través de Internet